

DE LA UNION QUE SE FUE

Carreras de cintas a caballo

ASENSIO SAEZ

SIN haber leído previamente —valga la conjetura— los «Gustos y Disgustos del Lentiscar», de Campillo de Bayle, el unionense fue siempre dado a las carreras de cintas a caballo, hasta el extremo de que no se concebía programa de festejos que la dejase de incluir como plato fuerte.

«Festejo de una bella estampa y gallardía —aquí la prosa de José Rodríguez Cánovas—. Para que fuese más airoso le concedió la juventud sus fueros, y para que la ilusión y la gracia tampoco faltasen en él, le otorgó el amor, asimismo, sus desvelos mejores».

¡Bonito festejo de veras, tío Paco?

—Contar y no acabar. ¡Que me lo pregunten a mí, tantas veces jinete en las carreras de cintas!

—¿Lo mejor del festejo?

—El «palco» de las presidentas.

Desde una emperifollada tribuna —baladres, palmas, cadenas de papel de colores—, las presidentas prestaban ciertamente su galanura al festejo, comenzado con el vistoso desfile de los jinetes, a lomos de sus respectivos caballos enjaezados con moñas, borlones y madroños, peinada crin y cola trenzada con cintas de gayos colorines.

Muchos días antes de la carrera, las presidentas bordaban más o menos primorosamente una banda de seda, poblada de pájaros y flores; bandas luego expuestas,

hasta la misma víspera de la fiesta, en un céntrico establecimiento. A cada banda correspondía, llegada la fiesta, una sencilla cinta enrollada en un carrete, al aire su cabo debidamente rematado por una anilla. A una altura conveniente se colocaban los carretes, enhebrados por un alambre.

Sobre su respectiva caballería, los jinetes, centauros a galope, intentaban introducir un puntero en una de las anillas. Si alguno lo conseguía, la señorita a la que correspondía la cinta, le ceñía sobre el pecho su bordada banda; momento emocionante que arrancaba una cerrada ovación de los espectadores, mientras los sonos de un garboso pasodoble rubricaban el triunfo del jinete.

—Vamos a ver, tío Paco, ¿en qué año ganó usted esta cinta que cuelga en su habitación, como una reliquia?

—Hijo, he perdido la cuenta. Pon por los primeros años diez.

—¿Recuerda usted cómo era por entonces la señorita que la bordó?

—¿No había de acordarme? Talmente una perica en dulce.

—Tío Paco, ¿tuvo usted alguna atención con la moza?

—Pues claro, hombre. Eso ni se pregunta. ¡Digo! Era la costumbre de todo ganador.

—¿Le compró usted una botella de agua de colonia o una pastilla de jabón de olor?

—No. Simplemente, me casé con ella.

La Unión, a consolidarse en Tercera

Es el tercer año en la categoría de bronce del fútbol nacional

¿Por qué será? A llegar octubre, cada año, mientras la fiesta popular, el jolgorio, la algarabía, está en la calle, en cuestiones futboleras la cosa es distinta. Aquí hay cautela, no se exterioriza alegría y de siempre —ciñámonos a los dos últimos años— la procesión va por dentro. O lo que es lo mismo: ningún aficionado, tampoco ningún directivo optimista, lanza campanas al vuelo. Mucho manda en esto tan sólo cuatro o cinco jornadas disputadas de la nueva temporada. Los resultados no son los apetecibles que se quisieran y el Athletic de las dos últimas décadas, que un día creó el grupo de hombres que comandaba Andrés Panillas, comienza su nueva andadura titubeante, sin apenas nadie que apueste por él y con más críticos que incondicionales para hacer todavía más difícil e ingrata la labor de quienes lo rigen.

Vuelve un nuevo octubre. Ahora, como hace dos años, otra vez en Tercera División. Es el tercero, en la historia de la ciudad, en la categoría de bronce del fútbol nacional,

por arte de la nueva competición, confeccionada en exclusividad con equipos de la Región de Murcia, pero se está en ella. Los comienzos, como antes, difieren bien poco. El equipo, con buena planificación dentro de las lógicas limitaciones, no logra calar en el aficionado. La fala de una pre-temporada acorde, normal, no tan descafeinada, sin campo y sin entrenador, se dejan sentir. El balón rueda en serio ahora. No hay tiempo de mirar atrás, de lamentaciones. Ver 33 jornadas de competición por delante, y consolidarse en la categoría, es el único e ineludible imperativo. La Unión, con directiva coherente, tiene que sacar esto adelante. Tanto unos como otros, han de contar con el respaldo de la afición. La Unión, por de pronto, ha de buscar la consolidación. Más tarde, con miras al futuro de la zona, otras aspiraciones pueden estar en la óptica de los futboleros unionenses. Campo y afición hay. De momento, salvar, mimar la categoría como meta. No es mucho pedir.

MAYOR, 85.
TEL 560040

Confecciones
Mendez
LA UNION

EUGENIO JUMILLA GIMENEZ

Agencia

RENAULT



TALLER JUMELA

Calle Murcia, 8 — Teléfono: (968) 560249

LA UNION

FOTOGRAFÍAS ESTUDIOS ARTE

LABORATORIO COLOR
Y MATERIAL FOTOGRAFICO

FOTOS DE BODAS
Y AMPLIACIONES

Honda, 23 Teléf. 501502-CARTAGENA

CARNICERIA ALBALADEJO

Les desea gratas
fiestas

José Antonio, 88 Teléf. 560484
LA UNION

CONFITERIA PANADERIA
AURELIO ALBALADEJO
LOS ANGELES
ESPECIALIDAD EN TARTAS

MAYOR, 83, TELF. 560031
30360 LA UNION

CHASYR 1879 y las demás firmas, hacen votos por BUENAS FIESTAS